



Módulo 4: Tierra

Algunas culturas pensaron la tierra como donante y divinidad. La nombraron, simbolizaron y ofrendaron sus ritos. Otras, como las sociedades modernas, la consideraron como recurso natural y valor de cambio pero también como sede de símbolos y representaciones. Su propiedad y uso han sido objeto de conflicto social y político en la historia de la región. Recorreremos, en este módulo, sus dimensiones culturales, políticas, sociales y económicas.

Somos mapuche de hormigón
Debajo del asfalto duerme nuestra
madre
Explotada por un cabrón.

Nacimos en la mierdópolis por culpa
del buitrecantor
Nacimos en panaderías para que nos
coma la maldición

Somos hijos de lavanderas,
panaderos, feriantes
y ambulantes
Somos de los que quedamos en pocas
partes

El mercado de la mano de obra
Obra nuestras vidas
Y nos cobra

Madre, vieja mapuche, exiliada de la
historia
Hija de mi pueblo amable

Desde el sur llegaste a parirnos
Un circuito eléctrico rajó tu vientre
Y así nacimos gritándoles a los
miserables

Marri chi weu!!!!
En lenguaje lactante.

Padre, escondiendo tu pena de tierra
tras el licor
Caminaste las mañanas heladas
enfriándote el sudor

Somos hijos de los hijos de los hijos
Somos los nietos de Lautaro tomando
la micro
Para servirle a los ricos
Somos parientes del sol y del trueno
Lloviendo sobre la tierra apuñalada

La lágrima negra del Mapocho
Nos acompañó por siempre
En este santiagoniko wekufe
maloliente.

Por David Aniñir Guillitraro
(Cerro Navia-Santiago)

Próximos encuentros: 26 de abril;
10 y 24 de mayo; 7 y 21 de junio.

La tierra, en la tradición regnícola, es la madre común: de sus entrañas no sólo salen los frutos alimenticios, sino el hombre mismo. La tierra depara todos los bienes. El culto de la Mama Pacha es par de la heliolatría, y como el sol no es de nadie en particular, tampoco el planeta lo es. Hermanados los dos conceptos en la ideología aborígen, nació el agrarismo, que es propiedad comunitaria de los campos y religión universal del astro del día.

Luis E. Valcárcel, *Del Ayllu al Imperio*.



Este es un libro acerca de unos campesinos que no querían cambiar y que, por eso mismo, hicieron una revolución. Nunca imaginaron un destino tan singular. Lloviera o tronase, llegaron agitadores de fuera o noticias de tierras prometidas fuera de su lugar, lo único que querían era permanecer en sus pueblos y aldeas, puesto que en ellos habían crecido y en ellos, sus antepasados, por centenas de años, vivieron y murieron: en ese diminuto estado de Morelos del centro-sur de México.

Hacia principios de este siglo, otras personas, poderosos empresarios éstas, habitantes de las ciudades, creyeron necesario echar a los campesinos con el fin de progresar ellas mismas. Y entre los hombres de empresa y los campesinos fue cobrando forma un vívido conflicto.

John Womack, *Zapata y la revolución mexicana*.

Los gauchos aceptaron, desde luego, el patrocinio del blanco puro con quien nunca pensaron igualarse política o socialmente, reconociéndole una especie de poder dinástico que residía en su capacidad urbana para el gobierno. Con esto, no hubo conflictos sociales ni rencores, y el patronazgo resultó un hecho natural. He aquí otra inferioridad que ocasionaría la extinción de la sub-raza progenitora; pues quien de suyo se somete, empieza ya a desaparecer.

Aquellos patronos formaban, por lo demás, una casta digna del mando.

(...)

La estancia enriqueció al patrón y al colono, pero nunca al gaucho cuyo desinterés explotaron sin consideración. El hijo de la pampa tuvo el destino tremendo y la dulce voz del yunque. Tocóle en la tarea de hacer patria, el peso más angustioso, puesto que debió sobrellevar la injusticia.

Leopoldo Lugones, *El payador*.

El gobierno de Brasil envió una fuerza militarizada con blindados al estado de Roraima, en la frontera con Venezuela. La Operación Upatakon 3 es en apoyo de los indígenas macuxi, uapixanas, ingaricás y taurepangs, que vieron miles de kilómetros cuadrados de su reserva Serra do Sol ocupados por cultivadores y ganaderos. Pese al despliegue, el gobierno prometió proteger a los 18.000 indígenas usando medios "no letales", aunque los ocupantes "están armados". *Página 12*, 6 de abril de 2008.